

# **Gobernabilidad y libre cambio en el Mediterráneo**

## Una perspectiva institucional

Coordinador:  
**JOAN PRATS CATALA**

Autores:  
**Joan Prats Catalá**  
**Bichara Khader**  
**Alfons Calderón**  
**Noureddine Ben Farhat**  
**Saïd Benbachir**  
**Yacoov Cohen**  
**María Zwanikken**  
**Gennaro Ferrara**  
**Fabrizio Zarcone**



**tirant lo blanch**  
Valencia, 1996

## Indice

Agradecimientos .....	9
Presentación.....	11
Alternativas institucionales para la integración económica .....	21
<i>(Joan Prats CATALA, Director, Barcelona Governance Project).</i>	
El Mundo Arabe ante el Umbral del año 2000.....	79
<i>(Bichara KHADER, Director, Centre d' Etudes et Recherches sur le Monde Arabe Contemporain).</i>	
La Unión Europea y la cooperación al desarrollo en el Mediterráneo: el horizonte de una zona de libre cambio.....	127
<i>(Alfons CALDERON, investigador Barcelona Governance Project).</i>	
Túnez: Estrategia de Desarrollo en el horizonte del Libre Cambio en el Mediterráneo .....	179
<i>(Noureddine BEN FARHAT, Director General de las Reformas Administrativas, Túnez).</i>	
Marruecos: hacia un nuevo equilibrio entre el Estado, las colectividades locales, el sector privado y la sociedad civil .....	255
<i>(Dr. Saïd BENBACHIR, profesor, Universidad de Rabat).</i>	
La cooperación económica en el Mediterráneo: la perspectiva de Israel	287
<i>(Yacoov COHEN, profesor, Universidad Hebrea de Jerusalén).</i>	
Nuevos caminos para la cooperación multilateral en el Mediterráneo: el enfoque del PNUD .....	317
<i>(María ZWANIKKEN, Asesor técnico, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).</i>	
Cultura empresarial y culturas nacionales .....	331
<i>(Gennaro FERRARA, Rector, Instituto Universitario Navale, Nápoles, Italia).</i>	

Viabilidad y Sostenibilidad de una Zona de Libre Cambio en el Mediterráneo: Algunas Aportaciones Teóricas .....	341
<i>(Fabrizio ZARCONI, investigador Barcelona Governance Project).</i>	
<i>ANEXO: Declaración de Barcelona, Adoptada en la Conferencia Euromediterránea .....</i>	<i>381</i>

## Presentación

**El Mediterráneo hoy no es un espacio económico ni cultural común. Todavía es sólo una frontera problemática.** Probablemente tenía razón Henri Pirenne cuando, hace muchos años, en su libro *Mahoma y Carlomagno*, defendió la tesis de que el espacio económico integrado creado en el Mediterráneo por el Imperio Romano no fue destruido por las invasiones bárbaras sino por la emergencia poderosísima del Islam. Desde entonces el poso civilizatorio y el espacio físico común han quedado sepultados bajo la división, el conflicto y el desconocimiento mutuo.

Siempre hubo mercaderes e intelectuales de excepción. Pero en la mentalidad socialmente prevalente el «moro» fue percibido como el otro hostil. El Mediterráneo ya no fue más puente que una sino mar que separa. Y la división se ha hecho hoy mayor que nunca. Khader nos recuerda en su trabajo para este libro que el PIB correspondiente a los 240 millones de habitantes del total de los países árabes es hoy inferior al PIB de España. ¿Hasta cuando podremos seguir desentendiéndonos de la suerte de la suerte de unos vecinos tan próximos en un mundo que se globaliza? Considerando que desde Barcelona a Argel hay algún minuto menos de avión que a Madrid y que cerca del 40 por 100 de los intercambios del mundo árabe se dan con la Unión Europea ¿podremos seguir de espaldas? Quizás no sea ocioso evocar aquella frase de Bismark de que en política lo único que no cambia es la geografía. Pero ¿qué hacer?.

España ha orientado tradicionalmente su política exterior hacia el mundo árabe y la América hispánica. José María Aznar, igual que Felipe González en su momento, tendrá en

Rabat su primera presentación internacional. Nuestra Casa Real guarda exquisitas relaciones con las familias reales alaouita y hachemita. Nuestro príncipe eligió su especialización internacional sobre el Magreb. Pero ¿cómo llevar hasta los pueblos respectivos la sabiduría profunda de estas actitudes?

España tiene una importante responsabilidad en el Mediterráneo. Pero ya no puede ni debe ejercerla sino desde Europa. **Y Europa no parece haberse interesado realmente por el Mediterráneo hasta que éste se ha transformado en una frontera problemática.** Pero ¿en qué sentido es problemática esta frontera?, ¿qué tipo de respuestas requiere por cada uno de los actores concernidos?.

**La política mediterránea europea se ha movido tradicionalmente entre la desorientación, el desentendimiento y ciertos rasgos postcoloniales.** La llamada política mediterránea renovada no fue una excepción. En realidad, el gigante económico pero enano político europeo ni siquiera se había planteado jugar un rol importante en la solución de los retos que enfrentaban sus vecinos del Sur. Todo lo cual podía tener cierto sentido en tiempos de la guerra fría y la bipolarización, en que Europa era percibida como el espacio de confrontación potencial principal. Los demás conflictos eran regionales. Pero la geopolítica ha cambiado. Y ha sido ella y no los intereses comerciales lo que está forzando a una modificación de la agenda europea en relación al Mediterráneo.

Dados los precedentes históricos y el desequilibrio actual, es inevitable que Europa perciba su frontera Sur, primeramente, como amenaza. ¿Qué realidad, naturaleza y alcance tiene esta amenaza? Desde luego no estamos ante ningún conflicto de civilizaciones del tipo de las imprudentemente evocadas por Huntington. Contrariamente, la amenaza, en la medida que existe, procede no de la unidad y pujanza del Islam sino de sus divisiones y tensiones internas. Uno de los mayores errores y peligros consiste en hacer que el Islam recorra Europa como el fantasma sustitutivo del comunismo.

El peligro existe (y sus expresiones potenciales están bien diagnosticadas, sin que proceda referenciarlas aquí); pero sus fuentes no son otras que la inestabilidad política y la dislocación social que viven los países árabes, por una parte, y la presencia creciente de una inmigración imperfectamente integrada que puede trasladar a Europa la violencia procedente de conflictos internos, por otra.

**Para conjurar estos peligros la política mediterránea europea ha tenido que pasar de la contemporización a la corresponsabilización.** Este es el cambio cualitativo evocado por la nueva retórica del «partenariado», cuyo gran colofón ha sido la Conferencia Euromediterránea de Barcelona. La idea básica consiste en síntesis en reconocer que los gobiernos de la orilla Sur difícilmente van a superar los retos que enfrentan sus pueblos con sus solas fuerzas reformistas; que la cooperación es más necesaria que nunca, pero que hace falta un nuevo tipo de cooperación basado en la corresponsabilización.

Como remarcaba el Comisario Sr. Marín, no hay soluciones buenas, bonitas y baratas. El gran esfuerzo financiero, político y de gestión que será necesario desplegar desborda con mucho las potencialidades de los países mediterráneos del Norte. No estamos ante el reto de construir un espacio mediterráneo, que sólo tiene sentido como espacio cultural y medioambiental. **Estamos ante el reto de integrar más y mejor el espacio mediterráneo total con los motores económicos de Europa central.**

En este contexto, **la Conferencia de Barcelona** sólo tenía sentido como conferencia «euromediterránea», expresiva de ese nuevo espíritu de corresponsabilización o partenariado. Sus **conclusiones operativas** son bien conocidas y en nuestra versión propia consisten principalmente en:

(1) La Unión Europea se compromete a aportar 4.685 millones de ecus, durante el período 1995-1999, a proyectos de desarrollo en países terceros mediterráneos con los que se hayan firmado acuerdos de asociación o cooperación. A esta

cantidad debería añadirse otra igual o superior con cargo a préstamos procedentes del Banco Europeo de Inversiones.

(2) La recepción de las ayudas europeas presupondrá el compromiso común por la paz, la estabilidad y la seguridad del Mediterráneo, el cual implica, entre otros: la instauración del Estado de Derecho y el respeto de las libertades y derechos fundamentales; el respeto a la integridad territorial y la solución de conflictos por medios pacíficos; el compromiso y la cooperación en la lucha contra el terrorismo; pasos eficaces para la adhesión y cumplimiento de los Tratados internacionales sobre no proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas.

(3) Dentro de la condicionalidad expresada en el número anterior, la Unión Europea se compromete a impulsar y realizar plenamente en el año 2010 una Zona de Libre Cambio para los productos manufacturados, así como a una liberalización progresiva del comercio de productos agrarios y de servicios. Esto implicará un enorme esfuerzo de transición económica principalmente en los países terceros, esfuerzo que la UE se compromete a apoyar mediante programas principalmente de dinamización del sector privado en la lógica de avance hacia la economía de mercado, de dinamización de las inversiones europeas y de modernización de infraestructuras económicas, especialmente en materia de transportes, energía, telecomunicaciones, agua y saneamiento.

(4) Todos los países participantes, desde la convicción compartida de que las Zonas de Libre Cambio sólo pueden funcionar efectivamente mediante la creación progresiva de un capital social de confianza, se comprometen a incentivar el intercambio, el diálogo y el mutuo entendimiento, no sólo a nivel político y de gobiernos, sino también a nivel cultural, religioso, educativo, de medios, así como entre sindicatos y empresas privadas. Se convoca en tal sentido al coprotagonismo de la sociedad civil presente en el Foro Civil Euromed y se incentivan iniciativas en el campo de la formación, de la salud, de la cooperación entre